

**Autor:**

Ricardo Suárez García. Universidad Pablo de Olavide. [ricardosrga@gmail.com](mailto:ricardosrga@gmail.com)

**La evolución hacia modelos heterogéneos en el Monte Vecinal Atlántico**

Uno de los tópicos centrales en la literatura sobre comunales es el análisis de los mecanismos que explican la pervivencia en el tiempo de las instituciones colectivas, así como su capacidad de adaptación (resiliencia) ante condiciones cambiantes. En este sentido una de las aportaciones más influyentes del trabajo de Ostrom ha sido su identificación de los “principios de diseño”; es decir, las características formativas básicas que explicarían el éxito y pervivencia en el largo plazo de instituciones comunales. La propia autora ha destacado que la expresión “principios de diseño” no implica prescripción ni que esos principios estén en la mente de los creadores de sistemas comunales exitosos, y ha señalado que quizás un término mejor sería el de “buenas prácticas”. Una parte de la investigación histórica relevante ha tratado de proyectar hacia el pasado los planteamientos de Ostrom para explicar la pervivencia de los regímenes de propiedad comunal. Sin embargo, como ha señalado Warde las instituciones comunales no existen en una especie de aislamiento histórico donde las condiciones cambiantes carecen de significación. En su trabajo Warde muestra como la formación de reglas de manejo de los comunales puede ser resultado de un complejo proceso de conflicto donde la imposición por poderes externos, la emulación de comunidades vecinas o la respuesta a las crisis, inciden en el diseño institucional.

Por otra parte, en el centro de los planteamientos teóricos de Ostrom, existe una flexibilidad considerable a la hora de valorar las distintas variables que influyen en el comportamiento de los actores sociales. Atendiendo al instrumento general diseñado por Ostrom para el análisis institucional, muestra que, aunque el análisis de las reglas juega un papel central, el mismo rango teórico de variables exógenas a cualquier situación de acción es ocupado por otros dos elementos, los atributos de la comunidad y las condiciones biofísicas y materiales.

Aunque Ostrom no habla explícitamente del papel de la identidad de la comunidad y la construcción colectiva de objetivos y prioridades, cuestión sobre la que algunos trabajos de análisis institucional han llamado la atención, pensamos que su planteamiento teórico ofrece un armazón sólido para integrar problemas en el análisis histórico de los comunales que normalmente se escapan en los trabajos centrados exclusivamente en las reglas de funcionamiento. En este sentido nuestro interés se localiza en comprender en qué manera ha cambiado la funcionalidad de los espacios comunales durante el proceso de transición socio-ecológica de la agricultura orgánica a la industrial. Los trabajos que analizan de manera específica la evolución de los flujos de biomasa en el caso español muestran que, una de las características fundamentales del proceso es la ruptura de las relaciones de interconexión entre los distintos componentes de los agroecosistemas (cultivos, pastos y bosques). Esto tiene una importancia indiscutible en los comunales, que han dejado de jugar el papel esencial de asegurar la reproducción de los agroecosistemas vía transferencia de nutrientes a los cultivos o permitiendo el mantenimiento de la cabaña ganadera para convertirse en espacios forestales orientados al mercado.

Es esencial entender en qué medida se ha desarrollado el funcionamiento de las comunidades que no han desaparecido durante y después del proceso de industrialización de la agricultura para explicar su pervivencia. En este sentido se ha señalado que la progresiva desconexión entre espacios comunales y economías agrarias locales ha generado graves problemas de sustentabilidad, por pérdida de interés de las poblaciones locales o directamente por envejecimiento y abandono, pero también se han destacado ejemplos de transformación de los comunales generándose nuevos ámbitos productivos y nuevos significados para el comunal que abren espacios de trabajo importantes para el desarrollo rural.

En esta comunicación analizaremos estos problemas a partir del caso de estudio de los *Montes Veciñais en Man Común* de Galicia, entre la década de los sesenta y la actualidad. El caso de este tipo de propiedad colectiva es relevante especialmente por la persistencia de una parte significativa de la propiedad comunal en la actualidad, a pesar de una historia contemporánea de desaparición legal y de intervencionismo estatal intenso durante el franquismo. De hecho, la intensa conflictividad desarrollada por las comunidades campesinas durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, consiguió que la propiedad fuera devuelta a las comunidades locales después de 1968. Pero esta recuperación de la propiedad se produjo con varios condicionantes. En primer lugar, sucedió tras tres décadas de desposesión y de forestación forzosa que alteraron sustancialmente la relación de los vecinos con los espacios comunales. En segundo lugar, la devolución se produjo en un momento en el que la agricultura gallega estaba sufriendo un proceso de industrialización rápido en el que los espacios no cultivados se orientaron hacia una especialización forestal completamente desvinculados de la principal línea de especialización de la agricultura gallega, la ganadería láctea. Todos estos procesos combinados produjeron una triple ruptura en los montes vecinales gallegos: una ruptura económica y biofísica en la funcionalidad de los comunales en los agroecosistemas gallegos, una ruptura institucional con la adopción de un modelo organizativo nuevo creado por las leyes y una ruptura identitaria en el significado que los espacios comunales tenían para estas comunidades.

En este trabajo analizaremos en qué medida esta triple ruptura ha derivado, en algunos casos, en la articulación de un nuevo modelo de comunidad a través de 5 casos de estudio de comunidades de MVMC de la zona atlántica gallega. Para ello acudiremos a las fuentes históricas disponibles, mayoritariamente presentes en los archivos municipales; emplearemos la metodología cualitativa, con predominancia de las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión; nos apoyaremos en la bibliografía disponible sobre el tema; emplearemos también métodos cuantitativos como los cuestionarios a comuneros para la generación de datos primarios así como daremos el tratamiento necesario a datos secundarios que nos ayude a comprender estas realidades. El trabajo de campo y la comparación de cartografías y ortofotos son otras de las fuentes de información que tendrán gran importancia en el transcurso de la investigación.